

# La paradójica China

Adriana Riascos Rubiano  
([adriana\\_riascos@hotmail.com](mailto:adriana_riascos@hotmail.com))



**GARCÍA TOBÓN, Carlos** (2009). *China, su larga marcha hasta la globalización*. Segunda Edición, Pontificia Universidad Javeriana. 338 pp.

Esta reseña del libro “China, su larga marcha hasta la globalización”, escrito por Carlos García Tobón, tiene por objetivo de incentivar su lectura, pues en él, el autor hace un excelente recorrido histórico sobre la milenaria China; sus civilizaciones, dinastías y etnias, lo que nos ayuda a ampliar nuestra visión homogeneizada de lo que es China.

Con tal fin, la reseña tiene la siguiente estructura: en primer lugar, una introducción en la que se hará una breve referencia a la visita del presidente Santos a China en el 2012, lo que permitirá actualizar el texto. Después, se resaltarán sus partes más significativas, y por último, unas conclusiones de la situación actual de China, desde la visión ofrecida por el libro.

## Solo un abrebocas

La visita del presidente Juan Manuel Santos a China el pasado 11 de mayo de 2012, permitió desdibujar varios mitos que aún se tienen hacia el gigante asiático, entre los que se encuentran la censura, el control del Estado y la dictadura del comunismo. China siempre ha generado misterio para el occidente, y por ello, son muchas las ideas erróneas y vagas que se pueden tener sobre éste país, originadas en parte, por su sin número de contradicciones, además de su abrumador tamaño. La visita oficial de Santos a su homólogo chino, Hu Jintao, no sólo sirvió para avanzar en temas tales como el desarrollo de alianzas estratégicas, revisión de acuerdos industriales, y fortalecimiento de la infraestructura nacio-

ver el contraste entre los grandes edificios de empresas pertenecientes al Estado y los mendigos en las calles. En las ciudades es poco lo que queda del maoísmo chino, éste se limita a las zonas rurales y apartadas del país. Sin Embargo, el PCC continúa en el poder desde 1949, logrando controlar tres ejes muy importantes como son: la propaganda, el Ejército de Liberación Popular y el personal gubernamental. El presidente Santos y su delegación de setenta y seis miembros estuvieron en el Palacio del Pueblo, donde lo que hay detrás de sus puertas es todo un misterio. Pero, en los ocho días que duró la visita, se podría decir que solo permitió tener un abrebocas de su cultura milenaria.

El sinónimo que uno le pueda dar a China, desde el libro citado de García Tobón, es el de paradógica, puesto que en ella todo parece funcionar de manera muy distinta y contradictoria, un ejemplo de ello es su topografía, pues aunque posee las montañas más altas del mundo, aún así, el 83% de su suelo no es apto para cultivar. Lo mismo sucede con su población, a la que de ninguna manera se le puede denominar homogénea, ya que China es tan multicultural y pluriétnica, que su diversidad de etnias y religiones, más las dinámicas internas que ahí se manejan, hacen que

el conocer y penetrar su cultura desde una visión externa –y más aún la occidental– sea mucho más complejo, y esto se vuelve un agravante cuando las demandas de la globalización están pidiendo un mundo más uniforme.

China no es el país más grande del mundo, sin embargo, en él se encuentra el 19% de la población mundial, lo que dificulta abordar cualquier tipo de problemática. Empezando por su escritura que resulta confusa, en comparación con cualquier otro alfabeto, puesto que en ella no existen caracteres separados, sino que es la unión de ellos lo que permite construir un significado. Lo que resulta más sorprendente de China, es que a pesar de que durante siglos se ha mantenido en medio de guerras –especialmente internas–, desastres naturales e invasiones, ha sido una civilización que se ha logrado mantener por milenios.

Como bien lo destaca García Tobón, las características chinas no son iguales en todo el país, por ejemplo, en el norte hubo un proceso de sedentarización de los pueblos nómadas, que unido a la tendencia centralizadora del imperio y necesidades de defensa territorial, hicieron que el budismo fuera protegido por el poder político; mientras que en el sur, se concentró menos población. Durante

nal, sino que también ayudo a desmentir imaginarios que se tienen sobre la nación comunista, que en muchos casos, son generados por desinformación.

Uno de los principales supuestos es el comunismo, puesto que en la era post Mao Zedong, la base ideológica del Partido Comunista Chino (PCC) cambió, y hubo una serie de reformas económicas que contribuyeron a la llegada del capitalismo al país asiático, que en menos de tres décadas pasó de ser una nación pobre a ser la segunda economía del mundo. En una generación, los dirigentes del partido se convirtieron en la élite dirigente, adinerada y dueña de gran parte del país. No obstante, aquellos primeros cambios, trajeron consigo el aumento de la disparidad en las clases sociales, volviendo a China en uno de los países asiáticos con mayor desigualdad salarial.

En Shanghái y Pekín, las principales ciudades del país y las que fueron visitadas por la delegación colombiana, se puede ver el contraste entre los grandes edificios de empresas pertenecientes al Estado y los mendigos en las calles. En las ciudades es poco lo que queda del maoísmo chino, éste se limita a las zonas rurales y apartadas del país. Sin Embargo, el PCC continúa en el poder desde 1949, logrando controlar tres ejes muy importantes como son: la

propaganda, el Ejército de Liberación Popular y el personal gubernamental. El presidente Santos y su delegación de setenta y seis miembros estuvieron en el Palacio del Pueblo, donde lo que hay detrás de sus puertas es todo un misterio. Pero, en los ocho días que duró la visita, se podría decir que solo permitió tener un abrebocas de su cultura milenaria.

### **Desde sus entrañas**

Uno de los principales supuestos es el comunismo, puesto que en la era post Mao Zedong, la base ideológica del Partido Comunista Chino (PCC) cambió, y hubo una serie de reformas económicas que contribuyeron a la llegada del capitalismo al país asiático, que en menos de tres décadas pasó de ser una nación pobre a ser la segunda economía del mundo. En una generación, los dirigentes del partido se convirtieron en la élite dirigente, adinerada y dueña de gran parte del país. No obstante, aquellos primeros cambios, trajeron consigo el aumento de la disparidad en las clases sociales, volviendo a China en uno de los países asiáticos con mayor desigualdad salarial.

En Shanghái y Pekín, las principales ciudades del país y las que fueron visitadas por la delegación colombiana, se puede

siglos se llevó a cabo un proceso de asimilación de las etnias minoritarias, una política menos centralizadora y más permisiva en el terreno cultural y económico, y contrario al norte, nunca se fusionó el budismo con el poder político.

China es una sociedad atea. No obstante, en ella convergen un sin número de religiones como lo son el budismo y sus variantes; el islam y los musulmanes que provienen de diferentes mezclas de etnias y dinastías. También hay una proporción considerable de católicos y protestantes, y un poco menos son judíos. Pero, lo que más destaca, son los 70 millones de comunistas que desde 1949, entre sus requisitos como miembros del Partido Comunista Chino es, no profesar ninguna religión.

### **Caminos o Laberintos**

China estuvo durante varios siglos inmersa en sus propios problemas internos y se mantuvo al margen de muchos problemas globales, al tener un régimen político inspirado en el socialismo soviético, por mucho tiempo estuvo restringido al comercio exterior, aplicando una política de autoencierro. Según cuenta el autor, este aislamiento viene desde mucho antes del régimen de Mao Zedong, y lo vive desde sus primeras dinastías, siendo después del

triunfo de la revolución, cuando se empiezan a ver las principales características de la política exterior, de la denominada República Popular China.

Al ser evidente que el contexto mundial empieza a tomar un papel más determinante, se inicia una estrecha interrelación entre la política interna y externa, lo que lleva a emprender un desarrollo determinado por su soberano líder. Sin embargo, la República Popular de China, no se preocupa por tener iniciativa en los asuntos internacionales, pero en 1953, Mao propone cinco principios de coexistencia pacífica, como base para las relaciones internacionales: Primero, respeto mutuo por la soberanía y la integridad social. Segundo, no agresión. Tercero, no intervención de un país en los asuntos internos del otro. Cuarto, cooperación, igualdad y beneficio recíproco y quinto, coexistencia pacífica.

Con estos principios, se puede refutar la teoría de la Paz Democrática, la cual sostiene que los países con regímenes democráticos tienden a ser más pacíficos que los países que no lo son. No obstante, históricamente China ha demostrado que su intención nunca ha sido imponerse o enfrentarse ante otros Estados, sino más bien mantener su identidad. La preocupación por parte de

occidente, de que China quería expandir su proyecto comunista a todo Asia nunca se comprobó, pero si se dio, de manera violenta dentro del país, el proceso por el cual Mao inició su revolución hacia una nación igualitaria, regida por las masas y controlada por el Partido Comunista Chino, a partir de campesinos y obreros industriales.

Después, la revolución cultural a cargo de la esposa de Mao Zedong, lleva a China a un gran aislamiento internacional, que dura veinte años en los cuales no hace parte de la ONU. Luego, de la muerte de Mao en 1979, y con Deng Xiaoping en el poder, representó un período de transformación para China, que dejó de ser un país atrasado económicamente y por primera vez, en más de cinco mil años de historia, cientos de millones de chinos dejaron de preocuparse por conseguir alimento. Lo que significó una apertura y crecimiento económico para el país asiático. Así, empieza una nueva era para China, un traspaso de lo que fue alguna vez un país pobre con un pueblo en hambruna y sin empleo, para ingresar a la Organización Mundial del Comercio, reafirmando la inserción plena de China al sistema internacional.

### **Un hoy y un futuro construyéndose**

Actualmente, tanto el presidente Hu Jintao, como el vicepresidente Wen Jiabao, sostienen que no ven a China como un terreno de prueba para las nuevas tecnologías, y enfatizan la política de “el pueblo primero”. A pesar de que en China han habido épocas difíciles, desde que empezó su política de apertura exterior, su proceso se ha mantenido constante y ascendente desde hace tres décadas. Proceso que ha llevado a sacar de la pobreza absoluta a 400 millones de chinos, durante los años de la reforma hasta el 2008, algo que asombrosamente no ha logrado ningún gobierno, ni democrático ni dictador.

Así, de una manera detallada y fácil de leer, se nos presenta en este libro la historia de China hasta llegar a la actualidad. Lo que significó en los años 60's para la población, ver como un sueño, los cuatro elementales de Mao: la bicicleta, la radio, el reloj y la máquina de coser. En los 80's, esto se convierte en los ocho grandes: televisor a color, nevera, equipo de sonido, cámara fotográfica, motocicleta, juego de muebles, lavadora y ventilador. En el 2000, apartamento y automóvil, y a partir de 2008 son 25 millones de automóviles que congestionan las ciudades chinas. China en treinta años vivió un proceso su-

premamente transformador, que en comparación con EE.UU. y otros países con población significativamente menor, les ha tomado más de un siglo e incluso, muchos todavía siguen intentándolo.

Finalmente, el éxito económico que ahora sostiene China, no se sabe a ciencia cierta a quien se lo debe, si a Mao y su reforma, si a Deng con sus cuatro modernizadores, o a las políticas de Hu Jintao. Puede que nunca se sepa, porque como el libro nos lo muestra, son muchos los mitos sobre este gigante chino, pero también son mucho los avatares que en él alberga su milenaria historia y su sabia cultura.